

220 x 165 506456
-30- BIBLIOTECA NACIONAL
ASOCIACION CONTINENTAL

LA VOZ DE LA PARROQUIA

ECO DE LAS PARROQUIAS DE LA DIOCESIS DE RANCAGUA

Año I

Rengo, Domingo 17 de Octubre de 1926

N.º 1

MODESTO SALUDO

«El Repique de Santa Ana» en su despedida, ha hecho, a sus lectores la presentación de «La voz de la parroquia». No es esta una nueva hoja sino tan sólo la continuación de «El Repique» con otro nombre porque se le ha ensanchado su campo de acción. Ya no será el órgano de una sola parroquia, de esta de Rengo. El Illmo. Señor Obispo de la diócesis le ha pedido que abra sus columnas ¡Oh tan modestas! a la colaboración de todos los párrocos de la diócesis para hablar también de sus iglesias, de los oficios que en ellas se celebran, de las grandiosas manifestaciones del culto que se realizan, de sus sociedades y piadosas cofradías. Quiere el Prelado que «La voz de la parroquia» dé a conocer el buen trabajo que se está haciendo en las parroquias de su vasta y hermosa diócesis y que el ejemplo de las que son fervorosas sirva de estímulo a las que son dejadas y perezosas.

Quiera Dios bendecir lo que podríamos llamar una nueva etapa de esta humilde publicación y que ella contribuya a estrechar los lazos que han de unir no solamente a los feligreses con sus respectivos párrocos sino también todas las feligresías entre sí, bajo la tan acertada, entusiasta y santa dirección del abnegado Pastor de todas, nuestro amado y venerado Obispo. Sin embargo se comprenderá que «La Voz de la Parroquia» no se olvide de su origen y tenga especial cariño por la parroquia de su nacimiento.

Cooperación que la Juventud Femenina puede prestar a las parroquias.

Conferencia leída en el último congreso nacional de la Asociación de la Juventud Femenina por la señorita Olga Monares O., Presidenta del Centro de Rancagua.

«Por demás interesante y necesario nos ha parecido, como socias de Rancagua, desarrollar en este Congreso todo lo que se relaciona con la vida parroquial, ya que es evidente que el éxito de la Asociación de la Juventud Católica Feme-

nina, se debe a que sus organizadoras tuvieron la feliz idea de cobijarla. En las parroquias y entre nosotras, toda la organización y vida católica depende exclusivamente de ellas.

Todas las instituciones de la Iglesia son admirables, su legislación, sus grandes órdenes religiosos, sus universidades, sus doctores y poetas, y, más que todo, su sublime jerarquía, repartida por el mundo entero, íntimamente unida al Padre Santo de las almas; el último grado de esa jerarquía, el medio ordinario por el cual la Iglesia realiza su misión divina, es la Parroquia, que es para la Iglesia lo que la familia para la Sociedad Civil.

LA PARROQUIA. ¡Qué hermosos sentimientos despierta esa imagen!... Es la patria de nuestras almas, es la fuente donde fuimos regados, es la mesa santa a la cual nos arrodillamos, es la luz sobre la que hemos derramado tantas lágrimas, es la campana que ha cantado nuestras alegrías y ha gemido sobre nuestros dolores, es el banco en que estábamos sentados en el catecismo, es el sacerdote que nos bautizó, confesó, instruyó y nos dió la Comunión. Es más aún: son los padres, los hijos, las ancianas, los amigos, con los cuales hemos vivido, orado, cantado y sufrido. Es la sagrada cuna de los vivos y la tumba de los difuntos.

¡Cuántas veces, queridas congregantes, al recorrer los campos de O'Higgins y de Colchagua hemos sentido para con la Iglesia sentimientos de rendida admiración, al encontrarnos en dilatados valles y en empinadas cumbres con el Grito del Cristianismo, que, antes que se delinearan las vías férreas y los magníficos caminos, allá en tiempos de la conquista y de la colonia, supo tomar posesión de esos territorios, estableciendo las Parroquias.

¡Qué fuerza de tradición o de espiritualismo para nuestro pueblo!

En sus viejos archivos está la historia de nuestros antepasados, sus fiestas son las únicas que se celebran en los campos, los párrocos, son los jueces en todas las querrelas, y ellos, felices, consumen sus vidas con la de sus pueblos, a quienes sirven y cuidan como pastores. Anualmente se reúne en las Misiones para escuchar

La Voz de la Parroquia.

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1926

FORMATO

Diario

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Voz de la Parroquia. Rengo : Las Parroquias, 1926-1928 (Rengo : Impr. P. Estrada). 38 nos. ; 26 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile